

Ejes temáticos propuestos: Representaciones e intervenciones en el espacio público

Título: El texto urbano

Autores: María Branda y Jorgelina Quiroga

Palabras clave: Comunicación. Ciudad. Información. Educación. Intervención.

Resumen

Este material se enmarca en el Proyecto de incentivos, “La comunicación visual en La Plata” que estamos desarrollando con el equipo de investigación de la Cátedra “B”.de la FBA. UNLP. El proyecto se propone analizar la comunicación visual en la ciudad para reconocer los múltiples textos urbanos que conviven, y determinar los modos en que interactúan, en sus distintas dimensiones. Se está registrando la situación en el territorio, que no posee un ordenamiento informativo sistematizado. Carece de un sistema señalético integral de información que permita una lectura en la orientación y de desplazamiento, en sus distintos niveles: circulación, actividades productivas, recreativas y culturales. En los últimos diez años se presenta un incremento de la producción simbólica, que aumentó considerablemente y que en casos como la búsqueda de López y la inundación de 2013, son un exponente visual de voces diversificadas. Estas producciones se vinculan con los sujetos que habitan la ciudad, de donde se puede valorar sus contenidos y formas, como las relaciones entre la información pública y la construcción simbólica, reconociendo las características de los mensajes en el contexto. Esta indagación permitirá incorporar los resultados a la enseñanza, a la producción de los realizadores, alumnos y profesionales, cuyas prácticas se proyectan en la ciudad.

La lectura de la comunicación visual que se produce en las ciudades, es parte de la incumbencia de la disciplina, es de interés para el diseño en tanto campo proyectual, para intervenir en el espacio urbano

Introducción

El proyecto que estamos realizando analiza la comunicación visual en la ciudad para reconocer los múltiples textos visuales que conviven en el espacio público, y determinar los modos en que interactúan, en sus distintas dimensiones. Se propone registrar la situación en el territorio, que en La Plata, no posee un ordenamiento informativo sistematizado. El sistema señalético de información, es deficiente, dificulta una lectura en la orientación de desplazamiento, en sus distintos niveles: circulación, actividades productivas, recreativas y culturales. En los últimos años la producción simbólica, aumentó considerablemente y en casos como la búsqueda de López y la inundación del 2 de abril de 2013, son exponentes de múltiples voces.

La comunicación y la información, incluyen diversos elementos que articulan la producción visual, conformando un conjunto identificatorio de convivencia de signos, símbolos y señales, como campo semántico. La imagen integral se va configurando en el devenir del tiempo, con el accionar cotidiano de la ciudadanía y la participación de los distintos actores sociales. La historia visual del espacio urbano, es la síntesis simbólica y funcional que apreciamos en el territorio. Articula en el espacio público, la señalética, la información pública y privada, los monumentos, la cartelera, la grafica, los que conforman un texto de lectura.

Las características de la cultura y el imaginario colectivo se expresan y cohabitan en la construcción del espacio visual público, con sus identificaciones. La información, la expresión simbólica y la publicidad privada, tienen una presencia contundente en la calle y compiten como un conjunto de mensajes dirigidos al receptor que circula cotidianamente las calles. La producción de mensajes espontáneos e intencionales que se encuentran en la ciudad, en las paredes, como pintadas, graffitis, estensiles, murales, publicidades, son parte del paisaje visual y expresan a distintos grupos que

conviven en el territorio. La dimensión comunicacional tiene un lugar y un lenguaje que van cambiando constantemente. Los mensajes pueden adaptarse a las características del contexto o ser discordantes o lejanos a la comprensión del receptor en su decodificación. Pueden reafirmar o desjerarquizar el sistema señalético público o diferenciarse de él. No es posible normatizar esta producción, este modo se va configurando como un texto visual multifacético, de comunicación e información, en el que participan los actores sociales, lo estatal lo privado, y los elementos propios de las identidades. La comunicación visual es una disciplina que contribuye a realizar una lectura y que genera un accionar proyectual.

La ciudad y la comunicación visual

La existencia de las ciudades como entidad de convivencia organizada es muy antigua. En las viejas civilizaciones existían importantes concentraciones urbanas que eran el asiento del poder político y de la vida económica y cultural. Esos espacios determinaban una concepción unitaria del mundo, un universo que compartían casi todos sus actores, bajo la hegemonía del poder religioso y político. Este orden movilizaba a los habitantes a defender la ciudad contra cualquier agresión externa que significara la ruptura a esa pertenencia e identidad, del territorio común.

En América la ciudad precolombina, tiene en su diseño una directa relación con las formas de producción y la cultura de sus habitantes. Fueron construidas en lugares propicios para sembrar, proveerse de agua, de alimentos, y que ofrecían condiciones para la defensa. Las creencias y tradiciones de los pueblos se encuentran representadas en los templos, las pirámides, los centros ceremoniales, las esculturas y los murales, que rendían culto a sus dioses. La actividad comercial y recreativa se desarrollaba en el centro cívico, que estaba rodeado de las viviendas particulares y los lugares de siembra.

En el mundo occidental, es a partir de la revolución industrial, y después de un prolongado proceso de transformación iniciado en el Renacimiento, que la ciudad se transforma. Los cambios sociales, científicos y tecnológicos ofrecen otra situación, modificando las viejas aldeas, para volverse más o menos estables en su organización, dando paso paulatinamente a la ciudad moderna, tal cual hoy la conocemos. Las personas afluyen masivamente a los centros urbanos porque ofrecen nuevas y mayores perspectivas. Las oportunidades de trabajo, la oferta cultural, o la mendicidad, la diversidad de información y un espacio que permite el acceso a mejores condiciones generales de vida, hacen que los sitios urbanos crezcan en forma permanente. Existe a la vez, una movilidad transitoria que en muchos casos modifica la imagen urbana y su funcionalidad.

La ciudad inaugura, fundamentalmente en los últimos cuarenta años, un nuevo escenario que complejiza las relaciones sociales y sufre las contradicciones que acompañan a la reestructuración del poder, que se adecua a relaciones económicas, laborales, sociales y culturales de nuevo tipo.

El conjunto de estos factores influye en la vida urbana y en las relaciones que se dan en su contexto. En la conferencia de las Naciones Unidas realizada en Estambul en junio de 1996, en un proyecto denominado "Hábitat II", aparece la denominación de "Megalópolis" para aquellas ciudades que superan los 8 millones de habitantes. Si bien en 1950 se reconocen como tal sólo 2 a ciudades en el mundo, New York y Londres; actualmente la cifra ascendió a 22, y son más de 300 las ciudades que superan el millón de habitantes. La mayoría de los casos, tanto en los países desarrollados, como en los dependientes, estos crecimientos son descontrolados y carentes de planificación, hechos que dificultan la convivencia social y afectan la comunicación. Las nuevas tecnologías, al subordinarse casi con exclusividad a las relaciones mercantiles basadas en el consumo como fin, dejan de lado el desarrollo cultural de las comunidades, y generalmente no ofrecen respuesta a las necesidades de convivencia democrática y solidaria de las mismas.

De esta manera nos encontramos con grandes ciudades en el mundo, entre ellas las

latinoamericanas, con graves problemas habitacionales, ambientales, de circulación, ocupacionales, sanitarios, etc., que significan un alto riesgo para la salud física y mental de las poblaciones. Brasil, México y Argentina, tienen ciudades con superpoblación, (de entre 15 y 30 millones de habitantes)

La imagen visual urbana es una de las resultantes de este tipo de contexto. Como tal, resulta en la mayoría de los casos, caótica e ilegible en el sentido de la emisión y recepción de los mensajes. Esto es común a las ciudades actuales, que manifiestan múltiples voces. Con altos niveles de contaminación de diverso tipo, como parte del proceso de transformación del ambiente.

Las propuestas de diseño se insertan, en este panorama de desorden, de ruido, de información indiscriminada, donde hay yuxtaposición de mensajes que inundan las calles. En tanto forman parte de un texto que leemos y de voces que expresan distintas problemáticas. Los diseñadores en comunicación visual pueden aportar propuestas superadoras desde la disciplina. Generando intervenciones que contribuyan a una convivencia solidaria y desde aquí, buscando las maneras de recuperar y valorizar los espacios de encuentro, de recreación, y de trabajo, teniendo en cuenta los valores históricos, artísticos y culturales que fundamentan el sentido de pertenencia e identificación de los habitantes con la ciudad, como poseedores y constructores de un patrimonio común.

El abordaje de esta complejidad crea la necesidad de tener un marco de lectura que permita ordenar conceptual y visualmente, a partir del cual poder elaborar propuestas concretas, sobre lo que definimos como campo semántico. Las especificidades del campo conducen a distinguir el espacio simbólico cultural donde se construye la pertenencia. El universo de los signos da lugar a la comprensión del rol de la comunicación visual en la imagen urbana. Contemplando a la vez sus problemas de información, contaminación y desinformación, para proponer una visión más legible, ética y estética del entorno urbano. Se tiende a revalorizar la especificidad de las señales que ordenan la regulación de las conductas en el uso de las distintas funciones que presenta la vida cotidiana. Incorporar a la lectura los elementos existentes sean eventuales o permanentes. Este enfoque es parte de una elaboración programática para el desarrollo de proyectos de trabajo, que va a conformar un cuerpo de ideas para abordar el fenómeno urbano.

La producción de mensajes para el espacio urbano se adecua al contexto político cultural, a los códigos y a los antecedentes históricos del lugar donde se insertan.

“La comunicación es un aspecto problemático y enormemente enraizado en las condiciones contextuales y en la dinámica de los grupos sociales, los cuales ejercen acciones y competencias diferenciadas para legitimar sus perspectivas en un escenario complejo y dinámico.”¹(N. Chávez)

Las intervenciones urbanas son parte del trabajo de los comunicadores visuales y por lo tanto de su formación. Entendemos que los estudios sobre la ciudad se multiplican en la medida de su crecimiento poblacional y del desarrollo social, científico y tecnológico. Una manera de mirar la ciudad, de leerla como un multitexto, es analizando la construcción de sentido. Observamos diversas imágenes significativas que dan cuenta de la problemática visual urbana como fenómeno integral. Es un lugar donde convergen distintos planos comunicacionales que conforman la complejidad del relato, cuyos discursos narran la diversidad de los grupos que interactúan en el espacio público, con sus ideas, propuestas y conflictos. El registro de las imágenes, tiene la intención es abordar lo multifacético del acontecimiento urbano y no la interpretación de sus partes. Estamos abocados a comprender su significación social con la intención de visibilizar la diversidad de las voces y la desigualdad que se expresa en las calles de la ciudad, con el propósito de reflexionar sobre sus potencialidades, sus intereses y sus validaciones, para acercarnos interpretarlos y reflexionar, como para poder elaborar intervenciones desde la comunicación visual.

¹ Chaves, N. Ledesma. Diseño y comunicación. Ed. Paidós. Bs. As.2001

Producción visual en el espacio público

El concepto de texto, según, U. Eco, nos permite comprender que la dinámica compleja de la ciudad no se agota en sus funciones. La ciudad es un fenómeno cultural que otorga a sus componentes la validez de los signos, los hechos culturales son de este modo, comunicación. Muchas ciudades se definen por la relevancia de sus signos. Sobre este espacio de protagonismo del sentido se puede establecer la especificidad de la comunicación visual urbana.

“Considerada en el plano del sentido, la pieza de diseño es, entonces, más que un mensaje ya dotado de intencionalidad y finalidad, un íntertexto y, como tal, dialoga con múltiples lenguajes, verbales o no verbales, se inscribe en la circulación impredecible de imágenes, visiones del mundo, estilos, tendencias: es a la vez presente, pasado, y también eventualmente, ejercicio de anticipación”. (Ledesma, Arfuch, Chávez)²

Lo urbano es una construcción colectiva, su estudio es relevante ya que es escenario de la vida social, del encuentro multisectorial y también de la participación ciudadana, entendida como ejercicio democrático, de diálogo y concertación. Visto desde este lugar, comprender la imagen visual de la ciudad, implica leer los discursos, los relatos y las interpelaciones de los actores sociales. Conocer las necesidades y las desigualdades, señalar la invisibilidad de sectores excluidos y jerarquizar los mensajes públicos. Desde allí generar intervenciones formando parte de esa realidad, desde el campo de la comunicación. Contribuyendo al análisis interdisciplinario y la defensa de elementos de la memoria y la identidad barrial, la producción simbólica, las expresiones genuinas de los distintos sectores sociales, como la defensa de los derechos civiles. La calle es un lugar de encuentros y de conflictos, de ordenamiento y transgresión.

Dice, Mario Margulis³ “Los significantes urbanos son percibidos, usados y apreciados de modos diferentes por los variados grupos que la habitan; cada grupo le otorga significaciones no coincidentes y a veces muy distintas, que varían en función de sus códigos culturales, de clase, de etnia o de generación”

Transitar la ciudad, observar sus imágenes, leer sus textos permite vivenciar y categorizar la multiplicidad de sentidos que éstos expresan. Calles donde el privilegio mercantilista minimiza otras lecturas. Calles donde la magnificencia de los edificios muestra los privilegios sociales. Calles de casas simples y de movimientos lentos. Calles de barrio donde la vivienda y el comercio conviven. Avenidas con ramblas arboladas que permiten la distensión y la mirada pausada. Avenidas despojadas de ramblas y de forestación, donde automovilistas y peatones se sienten compelidos a dejar el lugar lo más rápido posible. Sitios en los que la seguridad se ha vuelto un problema que hace que la gente se desplace a grandes velocidades. Allí se leen las rutinas cotidianas: la plaza, el encuentro, la charla, los niños jugando en la vereda. Donde está la indigencia, la promiscuidad y la violencia. Lugares donde encontramos también la participación, la convivencia, esculturas, murales, graffitis, las intervenciones urbanas de distinto tipo, que conforman un patrimonio artístico cultural de valor simbólico.

La construcción simbólica es social, se desarrolla compartiendo valores e imaginarios sobre determinados paradigmas y signos de un grupo que coincide en conferir sentido a un objeto, a una imagen, a una situación, a una idea o a un lugar y de esta manera marcar su relevancia. La diversidad de los símbolos es inagotable. El símbolo incluye o excluye a los miembros de un grupo. Revela o disimula la pertenencia, las razones de esta pertenencia y las razones mismas del grupo. Ingresando de una manera, que se desarrolla alrededor del símbolo, como rito, o ceremonial. El símbolo inicia e inhibe. Estos son actos complejos que comprometen dramáticamente y que implican una concepción del mundo y de la vida. El símbolo, aun sin ser religioso o sagrado es un hecho y tiene un valor ilimitado. Se impone; se presenta; es presencia y presente, rico en sentido y desbordado en *re-presentación*. Expresa lo que significa, y cobra otras dimensiones según la cultura y el hombre que lo interpretan. El contenido simbólico tiene, más realidad y valor que el signo como tal. Un símbolo es mucho más que un signo en sentido

² Ledesma - Arfuch – Chávez. Diseño y comunicación. Ed Paidós. Bs. As. 2001

³ Margulis, Mario. “La ciudad y sus códigos” Estudios Sociológicos XX. 2002. pag. 520

preciso, porque evoca y remite a un universo amplio y diverso. Cuando el signo como tal se basta, su lectura es completa y clara. Sociólogos y etnógrafos observaron en los hechos las propiedades opuestas y complementarias (disyunción e inclusión en la práctica social) de los símbolos. En cuanto a su carácter inagotable, es diferente de lo que dicen el discurso y la representación, porque tiene la cualidad de alcanzar otros sentidos y significados. Los símbolos se elaboran, distinguiendo y decantando, incluyendo y excluyendo. "La imagen no tiene ya la plena determinación propia de la intuición, es arbitraria o casual, aislada en general del lugar externo, del tiempo y de la conexión inmediata en que se encontraba la intuición."⁴

El símbolo atribuye una comunidad de naturaleza afectiva, real, práctica, a dos seres diferentes en apariencia y en realidad, pero que declara menos diferentes en la apariencia que en la realidad. Identifica parcialmente estos dos seres. Indica una participación del uno en el otro. Evoca al uno a propósito del otro y viceversa. Al contrario, la comparación los deja casi externos y no los une más que por la relación expresada en "como", y "tal como". Se puede detallar una muestra de estos símbolos, pero solo como ejemplo, porque toda delimitación siempre será parcial, y acota la idea. Los hay tangibles e intangibles, es decir materiales y abstractos. Todo depende de la legitimidad que les confiere el grupo social que los valida.

Las relaciones de hechos, situaciones e imágenes, vinculan a los símbolos que no se aíslan. Podemos decir que constituyen sistemas. El término *sistema* no vale más que para las representaciones elaboradas, y por ello verbalizadas y formalizadas. Los símbolos se agrupan. Constituyen configuraciones o constelaciones: simbolismos trágicos, simbolismos cósmicos, simbolismos religiosos, entre otros.

Si bien la emoción y la fantasía son fenómenos que contribuyen a conformar símbolos, la construcción simbólica es resultado del conocimiento, de la elaboración de conceptos que facilitan imaginar, evocar situaciones pasadas o futuras, leer el presente desde una mirada particular. Evocar sentimientos, sensaciones, recuerdos, asociaciones. Norbert Elías desarrolla en su libro *Teoría del símbolo* la relación entre conocimiento y potencialidad simbólica del hombre. En uno de sus apartados señala:

"La relación entre mensajes interpersonales con una función de conocimiento, hablada, escrita o almacenada en la memoria, y el objeto de comunicación resulta ser la relación entre constelaciones de símbolos y aquello que simbólicamente representan".⁵

A partir del concepto de que la cultura es la producción simbólica y material de la sociedad, señalamos la importancia de interpretar los símbolos como una expresión social significativa y de distinguirlos en el complejo visual urbano para valorar su lugar, su relevancia, su capacidad persuasiva, didáctica y poética.

Existen en la ciudad producciones simbólicas de distintas épocas y características, cuya variedad y valor patrimonial se encuentran dentro del análisis expuesto acerca del signo, del símbolo, que encontramos representado de diversas formas, en creaciones artísticas y comunicacionales que forman parte del complejo público. Son parte de la imagen urbana como fenómeno integral y multicultural, que la ciudadanía ha ido construyendo con el tiempo.

Producciones emplazadas en la ciudad, en distintas épocas. (66-76-83)

Como indicio material de las marcas de distintas etapas de la ciudad, registramos las emplazadas en épocas de dictaduras ya que son intervenciones urbanas específicas, que se destacan por sus características estilísticas, formales y funcionales. Vamos a mencionar algunas de aquellas que aun existen, aunque se encuentren modificadas por decisiones de remodelación, sociales, políticas o por el paso del tiempo. Hay otras que materiales o simbólicas, hoy no están, como es el caso del muro de la Facultad de Arquitectura que fue tirado por la comunidad educativa, ya en democracia en el año

⁴ Friedrich Hegel, *Estética*, Enzyklopadie. 452, citado por Georg Lukacs, *Estética I*, 1982, p.28

⁵ Norbert Elías, *Teoría del símbolo*, Barcelona, Península, 1991, p.202.

1994, participaron estudiantes y militantes de Derechos Humanos. La torta gigante realizada en la Plaza Moreno, como festejo del centenario de la ciudad, que fue un objeto eventual, que terminó en una batalla de masa, realizada por el público presente. El caso de la Plaza Yrigoyen cuya edificación circunscribía el espacio verde, y fue demolido en una gestión municipal posterior, retomando su estilo anterior a la dictadura. La edificación que se encuentra junto al Rectorado de la UNLP, que fue construida por los representantes locales del gobierno de Onganía, sobre planos que respondían a los requerimientos de una cárcel, aunque aun hoy funcionan distintas Facultades, ya que por cuestiones de presupuesto, no ha podido reemplazarse. Se planifica desde la Universidad, una remodelación que modifique en lo posible, el daño ocasionado al edificio del Rectorado y que preste mayor funcionalidad integrándose al centro histórico y al circuito de Facultades.

El teatro Argentino, fue construido en la manzana del viejo Teatro, después de un incendio, del que se podría haber recuperado un 90% pero los funcionarios de la dictadura del 76, decidieron demoler. El nuevo edificio, de estilo monumentalista poco se integra al conjunto de construcciones para uso público, diseñadas desde la fundación. Tampoco mantiene una escala proporcional con la población platense que asiste a los eventos, ni con su movimiento cultural. Tiene problemas de funcionamiento y requiere de un presupuesto muy elevado para el mantenimiento.

De la misma época hay edificios de departamentos y, algunas obras públicas, que se caracterizan por su monumentalidad, y sus diferencias con los estilos predominantes en la ciudad. Es el caso de un alto porcentaje de esculturas como por ejemplo en "El homenaje a la Armada" (7 y 530) de Gyula Kosice, en 1977. Es un tubo de acero que sirve a la vez de fuente, los vecinos lo denominan "El ruler" y fue realizado en la época de Dictadura. Existen algunas crónicas que cambian su sentido, como la de Marcelo Ortale, que dice en el Diario El DIA⁶ "Gyula Kosice, el escultor que espera en la entrada de La Plata. Un precursor reconocido en el mundo, por su obra, La Ciudad Hidroespacial, a mil metros de altura". "El arte es la moneda de lo absoluto" Otros monumentos y esculturas de la ciudad dedicados a poetas locales y otras personalidades, o próceres, se destacan por su mediana calidad constructiva, la escala, el estilo y en los casos de representaciones, por la escasa referencialidad. La construcción simbólica de esta época se caracteriza por la calidad constructiva, por la construcción de contenidos que reflejan el ideario de esos años.

Informe de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de La Plata de 1980⁷:

1- Escultura: Florentino Ameghino
Emplazamiento 72 y 120
Autor: Desconocido
Fecha de Inauguración, 1981
Estado deplorable

2- Mapa de la ciudad: entrada en 13 y 32
Autor: Anónimo
Inauguración (según vecinos); 1978 a 1980
El Día; del 1 de marzo de 1980, comenta su estado de deterioro y dice que los vecinos recuerdan que fue concluido sin terminaciones como si los autores hubieran dejado la fuente y el mapa sin terminar.

3- Escultura: Bernardo Houssay – en Plaza Rocha
Autor, anónimo
Inaugurado, 21 de septiembre de 1976

⁶ MARCELO ORTALE, Diario El DIA. 25 de abril de 2012. La Plata

⁷ Municipalidad de La Plata. 1980

Cabeza del científico, sobre basamento

- 4- Objeto ornamental; Reloj de sol - Plaza Yrigoyen 19 y 60
Autor: anónimo
Inaugurado, 1981
- 5- Objeto ornamental: El homenaje a la Armada (7 y 530)
Autor: Gyula Kosice
Inaugurado: 1977

Estudios del ámbito urbano.

Como antecedente del problema urbano y vinculado a la “generación del 80” en nuestro país, citamos la corriente de modernización que provenía de Europa, con proyectos humanistas como el de W. Benjamín desarrollado en “París capital del siglo XX” que generó la tendencia de “Utopías urbanas” que se proponía ciudades ordenadas y limpias, de tamaño medio, que garantizaran la calidad de vida de los habitantes. Howard proponía la “Ciudad Jardín” en Londres, en ésta época. Garnier, en 1910 habló del racionalismo, la belleza y la utilidad en el diseño de las ciudades para la sociedad moderna. Estos postulados influyeron en la Argentina donde se plantearon proyectos como el de la ciudad de La Plata, que respondió a esas características. Sarmiento a fines del siglo XIX, viaja a París, y habla en un artículo periodístico, de las virtudes de los modernos proyectos urbanos y vincula a la ciudad con la civilización y al campo, con la barbarie. Es que desde las teorías de urbanización de la época, se caracterizaba a las ciudades por las diferencias con el campo y por el trabajo no agrícola, sino secundario o terciario. Recién en los años 60, la expansión urbana se asoció al crecimiento industrial. Las visiones sobre la ciudad, tenían el sustento teórico del pensamiento moderno.

La Bauhause (1919-1933) y sus precursores, fue una escuela que influyó en el urbanismo de la época, representando un estilo experimental, racionalista y utópico de la vida urbana, que armoniza distintas disciplinas, integradas en una propuesta de modernidad. Creada por Gropius⁸, la escuela alemana, dice en su Manifiesto fundacional; “Establezcamos una nueva cofradía de artesanos desprovista de esa arrogancia que divide las clases y que pretende erigir una barrera de orgullo infranqueable entre los artesanos y los artistas. Concibamos, elaboremos y juntos construyamos el nuevo edificio del futuro, que abrazará todo en una forma única - arquitectura, escultura, pintura- que se alzarán hacia el cielo desde las manos de un millón de artesanos, símbolo cristalino de una nueva fe que ya llega”. Esta corriente que se presenta como la conjunción ideal de la vida del hombre moderno, si bien se ve interrumpida por la llegada del nazismo a Alemania, influye en las ideas de cultura, arte y ciudad, de casi todo el mundo en el siglo XX. Le Corbusier formando parte de esta amplia vertiente, dice en la Carta de Atenas en 1941, que “La belleza es un atributo de la utilidad” retomando las ideas de clásicas de las ciudades jardín, pero adaptándolas a las necesidades de la época, a un desarrollo y crecimiento urbano, más vinculado a la ciudad financiera y de servicios, que con la industrial. Planeada con centros cívicos y comerciales por zona, con vías de acceso rápido, periferias verdes y distendidas. Estas ideas racionalistas, negaban la generación de un estilo propio, priorizando la funcionalidad, aunque con el tiempo, independientemente de sus propósitos, se conformaron como un estilo muy definido, ligado al racionalismo de la modernidad.

Los estudios urbanos en la actualidad, reconocen como agente económico, no a la industrialización, sino a los procesos informáticos y financieros, (también llamados de Gestión) lo cual lleva a replantear las funciones de las ciudades.

⁸ Manifiesto fundacional de Bauhause.1919.

Lo urbano se reordena a través de los vínculos electrónicos y telemáticos, estas transformaciones hacen a una nueva visión de lo que anteriormente se entendía por ciudad. De esta manera se combina la definición social, demográfica y espacial, con una definición socio-comunicacional de la ciudad. Este marco de análisis es sumamente importante para entender el rol de la Comunicación visual urbana, su incumbencia y sus intervenciones.

Para G. Canclini⁹: “Los discursos literarios, artísticos y mediáticos, son documentos del imaginario colectivo, registran los acontecimientos de la ciudad, la memoria, los conflictos, las pérdidas y las transformaciones. La actividad de la ciudad en lo cotidiano, en lo cultural, es el reflejo de su identidad y del estado de organización y pertenencia de sus habitantes. La cercanía entre la ciudadanía, la comunicación y el consumo, habla de los nuevos escenarios de constitución de lo público”.

Los habitantes de la ciudad se reconocen en el mensaje comunicacional, en la arquitectura, en los espacios verdes, en el entorno propio, para contribuir a su conservación y mejoramiento. El mensaje, el proyecto de intervención, deben producirse con un sentido de pertenencia capaz de identificar los destinatarios como protagonistas y copropietarios de un espacio común.

Enfoque disciplinario

La lectura de la heterogeneidad cultural latinoamericana y la mirada de lo urbano requieren de interpretaciones que conjuguen distintos enfoques integradores, lo que significa que los problemas no sean tratados a partir de disciplinas autónomas. Trabajar lo universal a partir de las especificidades, es pensar la pluralidad social. Es una forma de superar el relativismo, la parcialidad de los historiadores tradicionales, que hicieron un reduccionismo investigativo, interpretando textos más que acontecimientos sociales. La mirada transdisciplinaria supera estos reduccionismos, trasvasando los límites que impone la visión lineal epistemológica y metodológica, de las estructuras disciplinares cerradas.

En relación al proyecto actual

En las características de nuestro proyecto sobre la comunicación visual urbana en La Plata, es necesario observar que no se puede analizar el problema si no es tomando integralmente los acontecimientos históricos, comunicacionales, urbanos, de patrimonio y memoria, para considerar sus características e incidencia.

A través del análisis y de la interpretación se busca construir sentido en el proceso de relacionar los elementos. En este camino se va desarrollando un relevamiento en el cual se descubren nuevos elementos, nuevas relaciones, explorando y entendiendo en forma progresiva. De este modo se puede ir alcanzando, en distintas etapas, diferentes grados de síntesis parciales, las que a su vez van replanteando nuevas formulaciones. En el problema planteado, se considera la ubicación del contexto histórico, de lo urbano y de la producción simbólica y material en un momento particular y en un lugar específico. Esta ponencia desarrolla por caso “Imágenes pos la inundación La Plata 2013” material producido para el proyecto mencionado.

Bibliografía

- Arfuch. Chávez. Ledesma. “Diseño y Comunicación” Ed. Paidós. Bs. As. 2001
- Aicher Kramper - “Sistema de signos”- GG Ediciones. Barcelona. 1996
- García Canclini, N. Entre lo global y lo local. Ed. EPC. 1999.

⁹ García Canclini. Lo urbano. Cultura. FPCS. UNLP. La Plata 1999.

- Claudia Kozak, *Contra la pared*. Ed. Libros del Rojas. Bs. As. 2004
- Castells, Manuel. *La Ciudad Informacional*. Ed. Alianza. 1995.
- Norbert Elías, *Teoría del símbolo*, Barcelona, Península, 1991
- Durand, Gilbert. *La imaginación simbólica*. Ed. Amorrortu. Bs.As. 1998
- Frutiger- "Signo, símbolo, marcas y señales"- GG -Ediciones. Barcelona. 2006
- Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Ed. Lumen. Barcelona. 1977
- Orosco, G. *La investigación en comunicación dentro y fuera de América Latina*. Ed. RPC. La Plata, 1997
- Ford Aníbal. *Navegaciones. Comunicación cultura y crisis*. Ed. Amorrortu. Bs.As. 1994
- Barbero, Martín. *Las transformaciones del mapa cultural en América Latina*. *Ambitos*. N° 2- Enero-junio - 1999
- Barbero, M. *Comunicación y culturas populares en Latinoamérica*. Ed. GG. México, 1987
- Barthes, R. *La torre Eiffel*. ED Siglo XXI. México 2003.
- Augé, Marc. *Los No Lugares. Espacios del anonimato*. Ed. Gedisa. 1997.
- Hardoy, Jorge. *Ciudades precolombinas*. Ed. Infinito. México. 1999.
- Gauthier, Guy. *Veinte lecciones sobre la imagen y el sentido*. Ed. Signo e Imagen. Madrid. 1996
- Echegaray, Ricardo. *Control y sentido en los medios de comunicación en la Argentina*. Ed. Al Margen. 2000.
- Bell Daniel. *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Ed. Alianza Editorial M. México- 1989
- Berman Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1982
- Castells, Manuel.- *La Ciudad Informacional*. Ed. Alianza. 1995.
- Costa Joao – *Señalética*. Ed. CEAC: 1998
- Verón, Eliseo. *Conducta, estructura y comunicación 2*. Ed. Paidós. Bs.As. 2013